

EL TARRACONENSE

Núm. 192 Trimestre... Pltas. 1'50
Número suelto... 0'10

Tarragona 3 de Octubre de 1915

Redacción y Administración
S. Agustín, 23, entr.º Año IV

La dimisión de von Tirpitz

Artículos de fondo, sueltos, comentarios, versos satíricos, todas cuantas formas literarias pueden darse a un asunto, hemos leído estos días en los periódicos de los aliados enemigos de Alemania hablando de la dimisión del almirante von Tirpitz. Todos estos textos literarios se han levantado sobre la pobre base de un rumor telegráfico a Londres desde la fuente sospechosa del Holandés. Durante varios días los periodistas franceses e ingleses se regocijaban y trataban de regocijar a sus lectores con la supuesta retirada del almirante von Tirpitz, alma de la Marina alemana, y a quien se debe en gran parte la acción eficaz y terrible de los submarinos. Y tras de estos comentarios llenos de satisfacción ha debido venir el desconsuelo al ver que la dimisión del jefe del Almirantazgo alemán no ha existido más que en la imaginación de un corresponsal desoso de proporcionar una alegría a sus compatriotas. La realidad es que el almirante no ha presentado la dimisión. Si algún gobierno de los pueblos en guerra guarda cohesión, unidad, si alguno forma un bloque fuerte, resistente y firme, es el gobierno alemán. Los mismos hombres que gobernaban al comenzar la guerra siguen hoy al cabo de los trece meses dirigiendo sus respectivos departamentos, mientras que en Francia, y en Inglaterra, y en Rusia ya ha habido cambio y remanentes entre sus gobernantes. Se explica esto como síntoma de que los negocios van mejor para Alemania que para sus adversarios. En Alemania, en donde los ministros y los gobernantes no salen de la masa parlamentaria, no existen las zancadillas, ni las ambiciones sordas, ni las conjuras, ni los complots políticos en tiempos de paz. Como, pues, en tiempos de guerra, cuando se necesita de hombres que hayan demostrado mayor experiencia, se pueden esperar escisiones, querellas o antagonismos personales entre los gobernantes del Imperio? Los pueblos como Francia, en los que la política parlamentaria tiene productos como M. Clemenceau, cuya misión parece ser la de deshacer Gabinetes y destrozador de hombres políticos, suponen que en todos los pueblos ha de ocurrir la misma cosa. Como en la República los altos cargos se obtienen con discursos más llenos de retórica que de otra cosa, no comprenden los franceses que en Alemania un buen orador no puede suplantar a cualquiera buen gobernante. Alemania es a salvo de la polilla de los oradores; Alemania no es feudo de abogados locuaces; en Alemania, los ministros, podemos decirlo así, no son políticos, sino funcionarios que demostraron antes y durante largos años su capacidad para dirigir cualquiera de los ramos que componen la administración pública. Tan poco políticos son los ministros, tan poco oradores, que se da el caso curioso de que los alemanes desconocen los nombres de sus gobernantes. Fuera del del canciller, muy pocos son los alemanes que conozcan los nombres de los ministros. Hemos hecho la experiencia muchas veces, hemos preguntado a ingenieros, a médicos a comerciantes: ¿Cómo se llama el ministro de las Colonias? ¿Cómo se llama el ministro de Hacienda? ¿Quién es el del Trabajo? Y los interrogados no lo sabían; cuando más, el comerciante conocía el nombre del ministro de Comercio. ¿Saben ustedes lo que responden los alemanes? ¿Qué importancia tiene el nombre de un ministro? Sabemos que son los más altos funcionarios, que cuando están en estos puestos es porque sabrán dirigir, y estamos convencidos de que cumplirán con su deber. Quiénes son, no nos preocupa. A esto contribuye también que el Kaiser es hombre en el que pueden influir las camarillas ni las intrigas políticas; escoge los hombres por sus méritos cuando ha visto de qué son capaces en empresas y negocios particulares. El caso de Herr Ballin, a quien le ofreció la cartera

de ministro de Comercio, porque Herr Ballin fué el gran impulsor de la fabulosa compañía Hamburgo América Línea. Debido a esto, con este sistema tan sencillo que puede parecer a los amantes de la democracia (léase traspaso del Poder entre profesionales de la política) tiranía que impide la intervención del pueblo en su propio Gobierno, gracias a este régimen, los ministros pueden llevar a cabo grandes obras y pueden trabajar sin el recelo de que una zancadilla del enemigo político los derrote y sin tener que buscar fuerza para sostenerse en el cargo entre diputados, periodistas, comités, partidos políticos y demás resortes de los sistemas políticos llamados parlamentarios. Un ministro alemán no tiene que contentarse a los amigos, no tiene que repartir actas, credenciales o prebendas para ganarse adeptos y poder sostenerse él en la política; no necesita hacer política; no le es preciso acudir al casino o al círculo de su partido para que no le olviden, para que no le suplanten; puede dedicarse tranquilamente a trabajar y dedicar toda su atención a su ministerio, seguro de que su obra, de que su ciencia, de que su saber lo defenderán, puesto que ellos fueron los que lo llevaron. Así, pues, entre los gobernantes no existen rivalidades ni antagonismos, sino en aquella alta rivalidad y aquel noble antagonismo de que los respectivos resultados de sus gestiones en los diferentes cargos sean lo más brillantes posible, lo más beneficiosos para la patria alemana, los que más engrandezcan el Imperio. Luego hablar de escisiones y de rivalidades entre el canciller y el almirante von Tirpitz, como si se tratase de un país de sistema político parlamentario, no es más que una fantasía. Ya decimos más arriba que esas rivalidades no existen en tiempos de paz; pero mucho menos ahora, cuando el alma alemana se ha fundido en el gigantesco crisol de la guerra, para no sentir más que un solo, un único anhelo: la victoria. Y cuando la victoria se dibuja en el horizonte, cuando los pueblos se hizo en solo hombre colorados del triunfo alumbran porque el sol y porque las cabezas que le dirigen formaron una sola cabeza, ¿cómo puede suponerse que se arranque una rueda a la maquinaria que rodaba y rueda tan suavemente y con tanta precisión? En Alemania no se siente esa necesidad de aplicar remedios, de cambiar los hombres directores, de ensayar esto o lo otro, porque la guerra, con todas sus enormes dificultades, con las graves circunstancias que la rodeaban para este pueblo odiado por fuertes y numerosos enemigos, el terrible problema va resolviéndose favorablemente, mejor que podían esperarse los más optimistas. ¿A qué, pues, cambiar los ministros? Los pilotos han probado que son hábiles, peritos, patriotas y acertados; ¿por qué serlo cura, substituirlos? ¿Acaso, seguramente, aquellos substitutos que nombrara el Kaiser, serían tan peritos y tan acertados; pero cuando el sistema emprendido es bueno, no hay razón para cambiarlo. Que en Francia, y en Rusia, y en Inglaterra ensayen otros sistemas y otros hombres como hasta ahora lo han hecho, como en lo porvenir lo harán, se explica: los planes, las combinaciones, los augurios, las esperanzas y las promesas que se hacían al comenzar la guerra han salido fallidos. Y con mayor razón cuando cada día un nuevo suceso viene a desmentir los aires de hombres salvadores que se dan ciertos hombres políticos y ciertos generales de los países enemigos de Alemania. Así, por ejemplo, la nota de Alemania a los Estados Unidos, la cual complacientemente en un cierto grado, conciliadora hasta el punto en que no coarta la libertad de hacer la guerra de la manera que entienden los gobernantes alemanes y en la forma obligada e impuesta por las circunstancias, la aprovecharon los políticos ingleses para asegurar que no era sino una manera hábil de renunciar a la guerra submarina, porque Inglaterra había descubierto el medio de destruir submarinos. Les ha entrado miedo de

perder cuantas unidades de esta clase poseen, y renuncian bajo esa forma decorosa, decía la Prensa inglesa. Y añadía: «Ahora, cuando Inglaterra está provista de armas eficaces contra los submarinos, brindan esas concesiones a los Estados Unidos. No son los Estados Unidos los que han conseguido esa cierta dulcificación en el sistema de guerra submarina; es el prestigio, la fuerza, la superioridad naval inglesa que domina.» Al día siguiente un submarino torpedeaba el «Arabic», frente a las costas de Irlanda, y otros buques ingleses y franceses eran hundidos en el mar del Norte, en el Atlántico, en el golfo de Vizcaya, en el Mediterráneo... Coincidiendo con estos sucesos, se desvaneció el rumor de la dimisión de von Tirpitz, que, naturalmente, había regocijado tanto a Inglaterra y a Francia, y había dado ocasión a una montaña de literatura.

ANTONIO AZPEITUA.
Berlín, septiembre 1915.

PAISAJE DE SUIZA

El oasis de la paz

Después de Francia, cuando el último gesto rabioso de Francia se ha perdido entre las aguas torrentosas del Ródano, he ahí que aparece la infinita serenidad del lago ginebrino. La guerra ha quedado lejos. Todo transpira calma y bien sentido. Es la Suiza y es la paz. Es una pausa amable en el camino; una isla que ha quedado flotante en medio de la tempestuosa inundación europea. ¿Qué divinamente luce este día otoñal, lleno de reminiscencias estivales! El aire es suave; la atmósfera es transparente, clara, infantil. Ginebra reposa junto a su lago, toda elegante y tranquila. (Tal vez un poco desvirtuada por la propina corruptora e imperiosa del turismo inglés y americano). Y el lago Lemán, por último, duerme al pie de las colinas labradas, trabajadas hasta la angustia, donde los viñedos alternan con las blancas praderas de césped bien cuidado, como hierba de jardín. Una barca a dos velas, inmóvil en el espejo del lago. Un vapor fluvial que navega rápido, dejando larga estela. Los pueblos en la orilla, con su campanario puntiagudo. Y todo este panorama de cromo va deslizándose al paso del tren, cada vez más bonito, cada vez más sereno y sublime. La tarde declina. El sol se ha acostado sobre el lomo de una montaña; antes de ocultarse completamente ha querido reflejar su disco rojo en el lago bien amado, para aumentar el valor del panorama. Y el panorama, en efecto, se convierte en una cosa estupenda, de calma, de serenidad, de corrección lineal y colorista... En Berna, por la mañana temprano, los campesinos llegan a la plaza principal. Hay mercado al aire libre. ¿Tendrás una idea ruidosa y agria de los mercados, con gritos y discusiones, con chalaneos y disputas? Aquí, al revés, el mercado transcurre en el mayor sosiego. Todo está limpio y ordenado. Yo me complazco en transitar entre los puestos de verdura. Dejo reposar los ojos sobre los montones de zanahorias y berzas, sobre las robustas manzanas y las nueces recién cogidas del árbol. Me acerco a oler las flores que traen en ramos incorrectos las aldeanas. Hay flores por todas partes. La ciudad rebosa de flores. En las balconadas de los edificios públicos, en las humildes ventanas de los ciudadanos, en la mesa del café, en el aparador de la cervecería. Hay flores en cualquier sitio; las hay en todos los sitios donde es posible la existencia de una flor. Los geranios rojos manchan con su nota de sangre el verde intenso de las praderas. Y hay praderas o hay árboles por doquier. Donde terminan las casas empiezan inmediatamente los prados y los árboles. Gente. Una gente de rasgos borrosos y además honrado, honesto. No logré descubrir una mujer que se

muestre preocupada de tentar al varón. En tal sentido, Berna es la antípoda de París. Los hombres tienen ya la cabeza alta, fuerte, rapada; estamos, pues, entre germanos. ¿Qué curiosa la ciudad! En esta ciudad, que es capital de una nación, los hombres no han sentido la tentación peligrosa de hacer calles muy rectas, avenidas muy largas y edificios muy altos. Las calles fuercen y van a su capricho; las casas se esparcen por las pendientes y las cumbres de las colinas. Los barrios se desgajan del cuerpo de la ciudad y huyen a sumergirse en la blandura de las arboledas. Son casas germánicas, de colores alegres: blanco, gris, rojo, ocre, verde, oro. Una vez más compruebo mi impresión antigua, y es: que Francia da idea de algo ilustre que se ha hecho viejo y, por tanto, melancólico; mientras que todo lo germánico ayuda a la idea de la juventud; pero una juventud sana tumultuosa y alegre. Un río límpido y rápido contornea la ciudad. Desde los elevados puentes se vé allá bajo, muy en lo hondo, las aguas de un verde claro. Sé ve el fondo del río. Sube una frescura de agua de nieve. Y en la atmósfera se percibe una aroma sutil, mezcla de agua corriente, de hierbas secadas y de nieves altísimas. Allí lejos sobresalen los Alpes. Emergen del primer plano verdoso, de las azuladas lomas y, por fin, de las nubes que el sol incendia. Las cumbres nevadas, a lo lejos, parecen más bien que flotase como ampos de nube. Desde la baranda de un puente me entretengo en mirar a unos chicos que juegan al foot-ball junto al río. Es un prado extenso, lleno de sol. Los chicos, como de quince años, están desnudos; sólo visten un corto calzoncillo a manera de taparrabo. No llevan ni gorra ni calzado. El sol se ensaña con sus carnes adolescentes. Pero en lugar de golpear el pelotón con los pies, lo golpean y manejan con las manos. Al dar las once, bruscamente han terminado su juego. Dos de los muchachos se lanzan corriendo al río. Nadan a favor de la corriente. Luego combaten la resaca con fuertes manotazos y alcanzan la orilla. Se dirigen corriendo a una casa que tiene aspecto de escuela o de gimnasio. Y al llegar la noche, sin duda porque es sábado, estos honrados suizos se lanzan a beber. ¿Cuántas tabernas y cervecerías, cuántos cafés y restaurantes existen en Berna? Su número es verdaderamente prodigioso. Los hombres beben cerveza a grandes tragos o apuran botellines de vino. Pero de esta abundante libación no surge un efecto trágico de borrachera; es más bien un efecto de «kermesse». Los rostros rubios se hacen más rosados, y esto es todo. Después en las balconadas que dan sobre el río, a la luz romántica de la luna, veo pasar grupos de jóvenes que cantan a coro canciones tirolesas, tan dulces, tan campesinas y armoniosas... ¡Oh, suizos, heróicos y altivos suizos que comprendisteis la difícil ciencia de la vida! Hacéis bien cuando erizáis la frontera con vuestros fusiles preventivos. Vuestra independencia, toda esa vida vuestra tan humana, tan buena y tan libre, merece de veras el último sacrificio, el de la muerte. Pero la patria de uno, aunque sea una patria pobre y mala, ¿no merece siempre el honor de hacerse matar por ella?

JOSE M. SALAVERRIA.
Berna, Septiembre 1915.

Los presupuestos de Mr. Mckenna

Impuestos, impuestos, impuestos... El canciller del Tesoro, Mr. Mckenna, ha presentado un nuevo presupuesto ante la Cámara de los Comunes. ¿En qué consiste este nuevo presupuesto? pregunta un periódico humorístico. Pues consiste—contesta el mismo periódico—en que por cada dos libras que usted gané tendrá usted que darle un impuesto de tres a Mr. Mckenna. La explicación es exagerada; pero no mucho. Mr. Mckenna ha aumentado en un 40 por 100 el income-tax o impuesto sobre los ingresos, y al mismo tiempo, ha reducido de 160 a 130 libras el límite de excepción. Es decir, que, así como antes los sueldos menores de 160 libras al año estaban exentos del income-tax, ahora debe pagar impuesto todo aquel que gane más de 130 libras. Por un sueldo de tres libras a la semana, se pagarán al año tres libras con quince céntimos y ocho peniques; por un salario de ocho libras semanales, habrá que abonar anualmente treinta y una libras y pico. Muchos ministros que cobran sueldos de cinco mil libras perderán ahora más de mil, ya que tendrán que satisfacer un impuesto de mil veintinueve libras. Y a los afortunados mortales que reúnen cien mil libras por año—y en Inglaterra son muchos—les costará la guerra una suma anual de 34.029 libras, o sean 170.145 duros. Estas cifras no han entusiasmado al país, pero tampoco han suscitado grandes protestas. Se comprende la necesidad del sacrificio para ganar la guerra. «Después de todo—dice mucha gente—, más vale darle nuestro dinero a Mr. Mckenna que dárselo al Kaiser...» Impuestos, impuestos, impuestos... Pero no sólo impuestos sobre los sueldos o sobre las rentas. El libre cambio, que era algo sagrado en Inglaterra, acaba de sufrir un golpe terrible. Mr. Mckenna, en efecto, ha acordado imponer fuertes derechos sobre varios artículos de importación, y, entre ellos, sobre los films cinematográficos. ¡Pobre Max Linder!—gritó un diputado al oír a Mr. Mckenna—. ¡Tan divertido como era...! Porque, evidentemente, Max Linder ha sido herido de muerte por el canciller del Tesoro inglés. Los derechos de importación de artículos de lujo han sido elevados en un 33 y pico por 100, y por artículos de lujo el Sr. Mckenna entiende los siguientes: automóviles, bicicletas, relojes, las ya citadas películas cinematográficas, los instrumentos de música y los sombreros. Las frutas, el té, el tabaco, el café y el cacao pagarán el doble de lo que pagaban antes, y el azúcar pagará el cuádruple. Mr. Mckenna conoce a su gente y sabe lo aficionada que es al azúcar y al té. Sólo con el té, el canciller del Tesoro espera obtener un ingreso anual de cuatro millones y medio de libras, y con el azúcar, uno de 11.700.000. No se ha olvidado tampoco el señor Mckenna de los específicos, a los que el pueblo inglés es tan aficionado como al té, y ha duplicado asimismo sus derechos. Las tarifas postales y telegráficas han sido considerablemente aumentadas, incluso las tarifas de Prensa. El franqueo de a medio pèniqne (cinco céntimos) desaparece totalmente, y con él desaparece una de las cosas más características de nuestra época: la tarjeta postal. Antes de la guerra, la tarjeta postal constituía el medio más fácil de relación entre unos países y otros, y su carácter era perfectamente internacional. Estalló la guerra, y la tarjeta postal se hizo patriótica; caricaturas contra los países enemigos, retratos de generales, invocaciones alegóricas de las glorias de cada país... Ahora, la tarjeta postal ha muerto. Requiescat in pace... Con mi presupuesto—ha declarado el señor Mckenna—yo me propongo tres cosas principales: disminuir las importaciones, reducir el consumo, obligando al país a hacer economías, y, sobre todo, reunir dinero... Yo diría que el señor Mckenna se propone exclusivamente reunir dinero. Los gastos de Inglaterra durante el año financiero de 1915-16 alcanzarán la cifra fabulosa de 1.590 millones de libras; en decir, 457 millones más de lo que Lloyd George había calculado. Con los nuevos impuestos, el canciller obtendrá una suma anual de 107 millones 130.000 libras, lo cual es mucho para el contribuyente, pero no es bas-

tante para el país. Y se harán otros presupuestos y se impondrán otros tributos, y de seguir las cosas así, no sería extraño que llegase un día en el cual hubiese, efectivamente, que darle al Tesoro tres libras por cada dos que se ganasen.

JULIO CAMBA.

Londres, septiembre 1915.

Apertura de curso

EL EL SEMINARIO

Celebróse en nuestro primer centro docente la solemne ceremonia de la inauguración del curso escolar con asistencia de todos los alumnos y profesores, del M. I. Sr. Prefecto de Estudios y del señor director del Instituto y delegado regio de Enseñanza D. Rafael Montes.

Comenzó el acto con la misa del Espíritu Santo en que fué celebrante el M. I. Sr. Dr. D. Abdón Dalmáu, Asistido de los Dres. Sentís (D. Plácido), Sabaté y Malo. La capilla del Seminario cantó con el ajuste e inspiración a que nos tiene acostumbrados, una hermosa misa del maestro Candi. Entonó después el *Veni Creator* a canto gregoriano, que fué cantado por todos los asistentes.

Acto seguido subió a la tribuna el Dr. D. Narciso Feliu y leyó una brillante disertación sobre el decreto de Pío X *Maxima cura* acerca de la remoción de los párrocos, tan llena de sólida doctrina, como de elegante latinidad. Fué muy del agrado de todos los asistentes.

Leído por el secretario del Establecimiento el plan de estudios, procedióse a la repartición de premios a los alumnos que los alcanzaron en el concurso del año anterior, cuyos nombres publicamos más abajo.

Y después de verificado el solemne acto del juramento por todos los profesores, el Prefecto de Estudios, en nombre del Sr. Arzobispo, declaró abierto el curso escolar de 1915 a 1916. Que sea fecundo en estudios y en virtudes.

He aquí ahora la lista de los alumnos premiados:

Facultad de Teología

V año. José Vallés Barceló, premio y grado, de la diócesis de Tarragona.

V año Hilario Domingo Portet, accésit, de la de Vich.

IV año. Francisco Llop Dols, accésit, de la de Tarragona.

II año. José María Casañas Badá, premio, de la de Tarragona.

II año. Luis Robinat Pau, accésit, de la de Tarragona.

I año. Ramón Fontana Gatells, accésit, de la de Tarragona.

I año. Florencio Fraile Roca, accésit, de la de Tarragona.

Facultad de Derecho Canónico

II año. José Llobet Manós, premio, de la de Solsona.

II año. Gabriel Ferré Nicolau, accésit 1.º, de la de Tarragona.

II año. Ignacio Boix Benaset, accésit, de la de Solsona.

Facultad de Filosofía

III año. Tomás Galve Villuendas, premio,

III año. Manuel Roig Puig, accésit, de la de Tarragona.

II año. Pedro Roselló Borgueres, premio, de la de Tarragona.

II año. José Armengol Vallverdú, accésit, de la de Tarragona.

I año. Modesto Bernat Argilés, accésit 1.º, de la de Tarragona.

I año. Modesto Vives Recasens, accésit 2.º, de la de Tarragona.

I año. José Miró Ollé, accésit 3.º, de la de Tarragona.

EN EL INSTITUTO

A las doce y cuarto se abrió el salón de actos, ocupando la presidencia el señor gobernador civil D. Carlos García Alix, quien tenía a sus lados al director accidental del Establecimiento D. Rafael Montes, al teniente alcalde D. Juan Solé y a tres señores jefes de la guardia civil.

En sitios de distinción tomaron asiento los canónigos señores Malo y Faulí, la señora directora de la Escuela Normal de Maestras, varios señores catedráticos y profesores y otras personas de representación.

El resto del local estaba ocupado por los escolares y el público.

El secretario interino Sr. Holguera dió lectura de la Memoria reglamentaria, en la que se dedicaban sentidos e inspirados párrafos a la buena memoria del que fué director D. Juan A. Soler y del auxiliar de dibujo señor Vallés.

Acto seguido el señor gobernador entregó los diplomas a los alumnos que obtuvieron matrículas de honor,

resonando un aplauso a cada nombre de los agraciados.

El Sr. García Alix declaró abierto el curso en nombre del Rey.

Lista de los alumnos que obtuvieron matrícula de honor durante el finido curso:

D. Ramón Brea Nicolau, Lengua castellana.

D. Francisco Bensi Santiago, Geografía general y de Europa.

D. Salvador Cueto Bosch, Geografía general y de Europa, Nociones y ejercicios de Aritmética y Geometría.

D. Fernando M.ª Ruiz Hebrar, Nociones y ejercicios de Aritmética y Geometría.

D. Daniel Malet Flix, Caligrafía.

D. Ramón Bigas Canals, Caligrafía.

D. Juan Casanovas Guinjoán, Lengua castellana, Religión, 1.º.

D. Ramón Pelegrí Rosell, Nociones y ejercicios de Aritmética y Geometría, Religión 1.º.

D. Tomás Malo Sans, Lengua latina 1.º.

D. Joaquín Abella Vives, Lengua latina 1.º, Geografía especial de España.

D. Alberto Farres Blasi, Geografía especial de España.

Ricardo Sancho Beltrán, Aritmética.

D.ª Angela Diges Castella, Religión 3.º.

D.ª Josefa Rás Roca, Religión 1.º, Lengua latina 2.º.

D. Antonio Cueto Bosch, Lengua latina 2.º.

D. José Calvo Cosidó, Lengua francesa 1.º.

D. José Miñana Vial, Historia de España.

D. Rafael Amat Carreras, Geometría.

D. José Brull Gas, Lengua francesa 1.º, Historia de España, Geometría.

D. Luis Panadés Roduá, Preceptiva literaria y composición, Historia universal.

D. José Viver Civit, Preceptiva literaria y composición, Historia universal.

D. Baltasar Ardevol Cuchillo, Preceptiva literaria y composición.

D. Ignacio Aparicio Gassol, Preceptiva literaria y composición, Historia universal.

D. Luis Forés Ferrer, Preceptiva literaria y composición, Historia universal.

D. Arturo Llurba Lluch, Religión 2.º, Historia universal, Algebra y Trigonometría.

D. Juan Sans Salafranca, Lengua francesa 2.º, Algebra y Trigonometría.

D. Francisco Alifonso Raga, Lengua francesa 2.º, Historia universal, Algebra y Trigonometría.

D. Francisco Mahiques Mahiques, Lengua francesa 2.º, Algebra y Trigonometría.

D. Daniel Recasens Comas, Lengua francesa 2.º, Historia universal, Algebra y Trigonometría, Dibujo 1.º.

D. Agustín Sandoval Panasachs, Algebra y Trigonometría, Dibujo 1.º.

D. Juan Tomás Farret, Dibujo 1.º.

D. José Gual Montardit, Historia general de la Literatura.

Manuel Oliver Tejedo, Historia general de la Literatura.

D. Miguel Gomicia Roura, Psicología y Lógica, Historia general de la Literatura, Física, Fisiología e Higiene, Dibujo 2.º.

D. Pedro Babot Boixeda, Física, Dibujo 2.º.

D. Juan Nadal Saugar, Psicología y Lógica, Historia general de la Literatura, Dibujo 2.º.

D. Adolfo Rancano Rodríguez, Psicología y Lógica, Elementos de Historia general de la Literatura, Física, Fisiología e Higiene, Dibujo 2.º.

D. Vicente López Soler, Etica y rudimentos de Derecho.

D. Manuel Andreu Querol, Etica y rudimentos de Derecho, Historia Natural.

D. Eduardo Pascual Fábregas, Etica y rudimentos de Derecho, Química general.

D. Alberto Anguita Lliboutry, Etica y rudimentos de Derecho, Química general.

D. Emilio Miquel Sans.—Premio de ingreso.

D. Sebastián Bergadá Sans.—Premio de ingreso.

En broma

Don Teofrasto, don Homobono, don Silvestre y don Pancracio, jubilados los cuatro, de administración, correos, aduanas y diputación respectivamente, eran cuatro antiguos amigos, que en los muchísimos años de trato alternado, cuando estaban en servicio activo y continuo, una vez obtenida la bien ganada jubilación, no habían visto interrumpido el más ligerísimo instante la

bien cimentada amistad comenzada en los remotos tiempos de D.ª Isabel II y González Bravo.

Andando el tiempo habían contraído matrimonio allá donde le pareció mejor al Dios Himeneo, que con su varita mágica loca la punta de la nariz del hombre y una puntilla de oreja de la mujer, estableciendo una corriente muy singular que se esterioriza en suspiros y en quebrantos que acaban de una manera fatal. Y así, con tranquilidad, y sin sacudidas ni penas mayores, los cuatro antiguos compinches de la edad primera, vinieron a terminar sus carreras respectivas, pidiendo su jubilación con pocos meses de diferencia en nuestra ciudad, donde decidieron pasar el resto de su existencia en compañía de las correspondientes medias naranjas, la gordísima D.ª Gumersinda, la muy flaca D.ª Ruperta, la larguísima D.ª Sacramento y la diminuta D.ª Presentación, un cuarteto femineño que nunca desentonaba y cuyos únicos quebraderos de cabeza consistían en defenderse de ciertas debilidades de sus esposos que eran perfectos o, mejor dicho, lo hubieran sido a no existir aquellos pequeños inconvenientes exacerbados a veces por fortuitas pero no continuadas circunstancias.

D Teofrasto era algo aficionadillo a la bebida, el onis en particular; D. Homobono, poseía una ambición loca al juego de la lotería; D. Silvestre, se moría por las corridas de toros y D. Pancracio, era capaz de hacer la corte a una estúda, siendo de mujer. Naturalmente que los mentados ligerísimos defectos traían a veces en los domicilios conjugales una pequeña discusión, algún arañazo, pero como las fuerzas, tanto físicas como financieras, no permitían correrse mucho de aquí para allá, de ahí que la cosa no llegaba a mayores y gracias a la inquebrantable amistad de los cuatro jubilados, los defectillos tenían poca ocasión para desarrollarse, hasta el punto de parecer los vicios correspondientes en toda su excelsa y pavorosa magnitud.

Las cuatro esposas felices, dichosas

gozaban quietud, si bien algo relativa, pero suficiente para tener motivos de íntima satisfacción, mayormente mirándose en los espejos de las demás que pasan cada caso y cada cosa que ya, ya; cuando ¡calate ahí! que llega el fatídico año de 1914 y con él la dichosa guerra y adiós, tranquilidad! D. Teofrasto se convierte en un germanófilo de primera calidad y D. Pancracio en un francofilo enragé; D. Homobono se suma a D. Teofrasto, aunque no con tanto empuje y convicción y únicamente por haber jugado varias veces a la lotería de Hamburgo y D. Silvestre refuerza el partido aliadófilo con ciertas reservas, respecto a Inglaterra por lo de Gibraltar y gracias a ser muy aficionado los franceses a las corridas y, es claro, aquellos paseos interminables y apacibles se convierten en mítines revolucionarios hasta el punto de verse sus penidos en evitación de cualquier desagradable eventualidad. Y las aficiones antiguas, amortiguadas gracias a la desviación producida por la regularidad de los paseos, renacían. D. Teofrasto con el Correo Español y el A B C en la mano todo el santo día los leía y releía a su amigo en germanofilia don Homobono, mientras a sorbitos despa chaba su vigésima copa de anisado y como no hay cosa peor que el ejemplo D. Homobono llegaba las noches a casa apestando a alcohol. D. Pancracio embelenía sus ocios leyendo y relejendo en compañía de D. Silvestre, los telegramas de Havas y pasaban las horas que habían dejado de llenarse con los paseos perdidos, requiebando muchachas y mandando flores a las atracciones del Tiburón y del Mundial, imitando D. Silvestre, únicamente por seguir a D. Pancracio.

La paz octaviana en los cuatro matrimonios era lebra muerta. La gordísima doña Gumersinda y la flaquísima doña Ruperta, decidieron gestionar, casi había manera de hacer que las cosas volvieran a su ser y estado anterior y al efecto celebraron una secreta conferencia, que ignoró, de momento los resultados que dió.

Si algún día, logro averiguar algo, lo contaré

Estuvimos de enhorabuena la semana pasada; la exposición de caricaturas y la exposición de un artístico desnudo en la persona de una señora lla-

mada Tórtola Valencia que en varios de sus múltiples cambios de indumentaria nos demostraba hasta la plena evidencia que posela una barriga muy regular. Para mí que no supe ver en ninguna de sus presentaciones ni conveniencia, ni necesidad de enseñarnos aquel trozo de barriguilla y con ella o sin ella podía perfectamente producirse, bailar, saltar, contorsionarse y morirse, que de todo hizo la señora Tórtola. Únicamente la encontré a faltar aquel ru-ru-ru de sus congéneres aladas.

Es arte todo aquello, o no lo es? Debe serlo, pues lo aseguran multitud de personas entendidas. El público bárbaro no lo comprendió así, pues en algunas de las situaciones trágicas, mientras varios inteligentes se entusiasmaron, empezó a barbarizar. Tamporo se yo si es arte o no lo es: lo que sí sé es que no deja de constituir una buena broma ver morir a una bailarina y verla abandonar la vida en medio de tremendas convulsiones que dicho sea en honor a la verdad no llegaban hasta los morenos que se tomaban aquello a chacota y por poco acaba la cosa mal.

Quizás la Tórtola Valencia es una caricatura de una artista coreográfica y trágica a la vez. Es posible, pues en la caricatura hay arte también y considerada en esta forma admito su talento extraordinario aunque no veo la necesidad de que nos venga mostrando su trozo de barriguilla que quizás, mejor se hubiese estado en casa o lapadilla sin miedo a coger una peritonitis, ya que las corrientes de aire en el Mundial son clásicas.

De todos modos, no siento haber podido admirar a la Tórtola Valencia que es una especie de fenómeno teatral; lo que todavía siento son los seis reales que me costó.

**

Bulgaria moviliza, Grecia también y a Rumania le ha cogido también la manía de movilizar. La célebre canción de Rigoleto que se refiere únicamente a la mujer va hacerse extensiva a todos, en vez de La donna e'móvibile, diremos: todos son movilizables y nos vamos a movilizar.

En Tarragona también nos movilizamos con motivo de la próxima contienda electoral. Parece que se trata de movilizar alguna nueva hornada de populacheros. Ignoro hasta qué punto puede cuajar esa repetición; me temo algún fracaso que sentiría de verdad.

Tengan en cuenta los entusiastas patrocinadores firmantes que por troppo varían natura e bella, y que por consiguiente, no habiendo variación, como ellos desean, no habrá natura bella sino natura brutta, que en italiano significa fea.

Sección religiosa

Santoral de la semana.—Domingo Stos. Cándido, mr.; Gerardo, ob.; Sta. Florencia, vg.—**Jubileo del Santo Rosario.**—Lun. San Francisco de Asís, cf. y fund.—Mar. Stos. Plácido, mr.; Floilán, ob. y cf.; Stas. Flavia y Cristina, vgs. y mrs.—Miércoles Stos. Bruno, cf. y fund.; Emilio, mr.—Juev. Nuestra Señora del Rosario. Stos. Marcos, p. y cf.; Augusto, pbro. y cf.; Stas. Julia, Justina y Osieta, vgs. y mrs.—Vier. Stas. Brígida, vda.; Reparada y Benedicta, vgs. y mrs.; Pelagia, penit.—Sáb. Stos. Dionisio Areopagita, ob. y mr.; Abraham, patriarca; Stas. Anastasia, mr.; Publia, abadesa.

Cuarenta Horas.—El lunes terminan en Santa Clara y el martes dan comienzo en el Santo Hospital, siendo las horas de exposición por la mañana de ocho a once y por la tarde de cuatro menos cuarto a siete y media.

CULTOS

Catedral.—A las seis y cuarto Rosario de la Aurora y Misa en la Capilla de Ntra. Sra. del Claustro.

A las nueve y media Misa conventual.—Fiesta de la Cofradía del Santísimo Rosario.—A las siete, Misa de Comunión general con plática preparatoria por un Rdo. Padre Capuchino.

Por la tarde, a las cinco menos cuarto, exposición de S. D. M., Rosario cantado a voces y órgano, sermón que dirá el Rdo. P. Braulio Martínez, S. J., motete, oración a San José, solemne reserva con asistencia del Excmo. Cabildo, procesión por el interior del templo y claustros y canto de la Salve.

Todós los días durante la Misa de doce se reza el Rosario.

San Francisco.—Fiesta de la Cofradía del Rosario.—A las ocho misa de Comunión con plática. A las nueve y media oficio solemne y plática dominical. Por la tarde, a las cinco, se cantará el Rosario, sermón a cargo del Dr. D. Jaime Valls, bendición de rosarios y procesión, finalizando con la Salve.

Lunes, fiesta de San Francisco. A las ocho Comunión general para los Terciarios. A las nueve y media solemne oficio por la capilla de música del señor Gols. Por la tarde, a las cinco, canto del Rosario por la referida capilla, sermón que predicará el Rdo. D. Antonio Llagostera, beneficiado de la parroquia de San Francisco de Reus, gozos y adoración de la reliquia.

San Miguel del Plá.—Lunes, día 4, festividad de San Francisco de Asís.—Durante la misa de siete terminará la novena al Seráfico Padre. A las siete y media, misa de Comunión general con plática preparatoria.

Por la tarde, a las cinco y media, exposición de S. D. M., rosario, trisagio cantado por la capilla del señor Roig, oración a San Francisco con sus deprecaciones, sermón por el Muy Ilustre Sr. Dr. D. José Antonio Casola, canónigo de esta Santa Iglesia Primada, ceremonia del Tránsito de N. P. S. Francisco, reserva, himno y adoración de la reliquia.

San Juan Bautista.—Todos los días a las seis de la tarde Exposición mayor, Trisagio, Rosario, acto de desagravio, mes de octubre y reserva a las siete.

Los días festivos la función se hará a las cinco finalizándose con el Trisagio cantado.

Santa Clara.—Lunes, festividad de nuestro Seráfico Padre San Francisco.—A las ocho solemne Oficio con ministros cantado por las Reverendas Religiosas.

Por la tarde, a las siete menos cuarto se cantará el trisagio y después de la reserva, se hará la función del Tránsito del Santo Patriarca con adoración de su veneranda Reliquia.

CRÓNICA

Basta leer el manifiesto de los residuos de la Popular, para convencerse que aquel célebre movimiento que todo lo trastornó sin hacer nada de provecho ha muerto; todas las habilidades de dos o tres políticos que lo crearon para su provecho, no podrán animar lo que ya no tiene vida.

En otro orden de consideraciones, la forma empleada ahora para la reprise de la Popular, no puede ser más impopular, pues reunirse un par de compinches, redactar un manifiesto completamente huero y designar la Comisión nominadora con los nombres que debían representar a los partidos federal y conservador, seguramente para evitar a estos partidos la molestia de designar a las personas que tuvieran por conveniente, es el colmo de la democracia..... invertida.

Y no vá más por hoy.

El señor Presidente de la Junta de Obras del Puerto ha tenido la atención, que agradecemos, de remitirnos unos ejemplares de las nuevas Tarifas de arbitrios y de explotación de los muelles, aprobadas por R. O. de 28 de junio del año actual y que debían comenzar a regir anteaer; pero en vista de las reclamaciones de las Cámaras de Comercio de Tarragona y Reus y de la Asociación de consignatarios y agentes de esta capital pidiendo la suspensión de las tarifas del puerto de que se dió lectura en la sesión ordinaria celebrada el jueves por la mentada Junta, el vocal señor Saugar presentó una proposición de conformidad con lo solicitado por dichas entidades, que fué aprobada por cinco votos de los señores Virgili, Guasch (D. Roberto), Vilar Tomás, Saugar y Salvadó contra cuatro de los señores Guasch (D. Anselmo), Briones, Alvarellos y Solé Granell (D. Juan).

Han terminado, en la mayoría de los pueblos de nuestra comarca, las operaciones de la vendimia y de la avellana.

El resultado ha sido desconsolador.

Los últimos mercados acusan firmeza en los precios de los vinos que se pagan a diez reales grado, con tendencia de alza y mucha resistencia en ceder la mercancía por parte de los propietarios.

La avellana alcanza también buenos precios.

Las algarobas, en cambio, es el fruto que este año no ha obtenido precio alto, pues no pasa de cuatro pesetas el quintal.



IBARRA Y C. Sdad. en C.a

SEVILLA

LINEA REGULAR DE GRANDES VAPORES

Todos los jueves salida fija del puerto de Tarragona para Valencia, Alicante, Cartagena, Almería, Málaga, Cádiz (admitiendo carga para Ayamonte y Isla Cristina), Huelva, Sevilla, Vigo, Villagarcía, Caril, Coruña, Ferrol, Avilés, Santander, Bilbao, Pasajes y San Sebastián. Servicio rápido eventual para Galicia y Norte de España con escalas a Valencia, Alicante, Málaga, Sevilla, Vigo, Coruña, Santander y Bilbao, empleando solamente 14 días en el viaje. Se expide conocimiento directo para Lueca y San Esteban Pravia con trasbordo al vapor "Luarca número 3" y para Dunkerque a los vapores de la Compañía Francesa "Dennia" y "D'Anzin".

VIAJES EXTRAORDINARIOS A PALMA DE MALLORCA

Unico servicio fijo y semanal para Cete y Marsella todos los viernes

Para la costa de España: Octubre 7, "Cabo Roca"; 14, "Cabo San Vicente"; 21, "Cabo Quejo"; 28, "Cabo Cullera".
Para Cete y Marsella: Octubre 8, "Cabo Quejo"; 15, "Cabo Cullera"; 22, "Cabo Oropesa"; 30 "Cabo Corona".
 Para más informes al consignatario D. Mariano Peres, Real, 32, Teléfono número 45, Tarragona.

Con motivo de la recomposición del paseo central de la Rambla de Castelar, los operarios encargados de los trabajos echaron las piedras de desecho al arroyo, para llenar los baches numerosos que en él existen, pero los taparon en tan mala forma, que algunos trozos han quedado mucho peor.

Bueno fuera que el señor Arquitecto municipal diera órdenes para su inmediato arreglo.

Ha fallecido en Villafranca del Panadés el ex canónigo Doctoral de nuestra Metropolitana Dr. D. Antonio Baltá, cuya prebenda obtuvo por oposición en los comienzos del Pontificado del Excmo. e Ilmo. Sr. Dr. D. Francisco Fleix y Solans, habiéndola renunciado al cabo de algunos años.

Como el Dr. Baltá continuó formando hermandad con los Iltes. Sres. Capitulares de esta Sta. Iglesia, el martes y miércoles a las diez de la mañana se celebrarán en la Catedral solemnes funerales en sufragio de su alma.

Descansen en paz el ilustre y docto sacerdote!

El número extraordinario de *La Esencia* importante Revista de Madrid de la que es Director D. Godofredo Escribano, bien merece se le dedique unas líneas; y si siempre resulta grato encomiar los esfuerzos que en pro de la cultura patria se llevan a cabo este encomio se acrecienta por decirlo así cuando su fin primordial es el difundirla en las inteligencias juveniles.

El número de que se trata lo avaloran notables trabajos pedagógicos de índole diversa escritos todos ellos por maestros meritisimos que consagran su talento a la noble tarea de estimular en los jóvenes el amor a la ciencia y que nosotros anhelamos no se desvie jamás de su verdadero objetivo que no es, ni puede ser otro, que el formar hombres de carácter y buenos ciudadanos, porque no hay que perder nunca de vista que los escolares de hoy se convertirán en maestros de la generación venidera y si éstos reciben una sólida educación moral y científica, en fecha no lejana podrán cooperar dignamente a la regeneración de la sociedad experimentando entonces la satisfacción íntima de haber cumplido con su deber. Nuestra sincera felicitación al ilustrado Profesor de la Escuela Normal Central y Director de la ya citada Revista D. Godofredo Escribano por la publicación de un número que tanto le enaltece.

La fiesta de S. Francisco de Asís se celebrará mañana con toda solemnidad en su iglesia titular y en la de S. Miguel del Plá (Capuchinos), participando las glorias del Seráfico Padre los distinguidos oradores Rdo. D. Antonio Llagostera y el Sr. Canónigo D. José A. Casola, respectivamente.

En el Santo Templo Metropolitano hoy tendrán lugar espléndidos cultos en honor de Ntra. Sra. del Rosario, ocupando la sagrada Cátedra el P. Martínez, de la Compañía de Jesús. Después se verificó con asistencia del excelentísimo cabildo y clero la procesión por el interior de la Basílica y claustros.

Hemos recibido el primer número del nuevo semanario vallense *La Voz de Valls*, correspondiendo por nuestra parte al cariñoso saludo que dirige a la prensa.

Acompañado del canónigo D. Sebastián de Lacalle, en el tren de las siete y media de la mañana, el miércoles salió para Montblanch el Excmo. e Ilmo. Sr. Arzobispo, con el fin de practicar la Visita Pastoral en dicha villa y demás poblaciones de aquel Arciprestazgo.

Debido a la torrencial lluvia que como dijimos cayó la noche del 24 de Septiembre último, se encuentran en deplorable estado varias calles de la parte alta de la ciudad y algunos caminos vecinales.

Todas las misas que de 7 a 9 se celebren mañana en la iglesia del Hospital, serán aplicadas por el alma de la joven y malograda señora doña Tecla Segura q. e. p. d.) esposa que fué de nuestro buen amigo D. José Andreu, maestro de capilla de la Catedral de Sigüenza.

Reiteramos a las distinguidas familias Andreu-Segura la expresión de nuestro más sentido pésame.

Anteayer tarde fué día de gran animación en el barrio marítimo de San Pedro, con motivo de ser el primer arribo de las barcas del bou.

En la plaza, que están situados los establecimientos donde van a pesar la mayor parte de la pesca, era casi imposible transitar.

Se está trabajando activamente en la colocación de baldosas en el segundo trozo de la calle Real y, al propio tiempo, se han cambiado las del primero que, como dijimos en números pasados, han dado pésimos resultados.

El calor parece haber desaparecido por completo, de modo que menudean los costipados, que atacan principalmente a los se empeñan en vestir todavía de riguroso verano. Créannos nuestros lectores: traje de hilo, sombreros de paja, camisetas sin mangas, etc., son trastos que deben retirarse hasta otra, que para largo va.

Anteayer tarde tuvo lugar en la Escuela Normal de Maestros la solemne apertura del curso académico de 1915 a 1916, a cuyo acto, que resultó brillante, fuimos atentamente invitados.

El cariño que nuestros paisanos residentes en la capital del Principado sienten por su patria chica aumenta, si cabe, con la ausencia.

En efecto: no satisfecho su patriotismo con la fundación del importante «Centro de Naturales de Tarragona y su Provincia» háles sugerido ahora su inquebrantable amor a este campo, de belleza incomparable, ha organizar una Exposición de cuanto en él se cosecha y produce, empresa que si se vé coronada por el más lisonjero éxito se convertirá en Exposición permanente.

Por nuestra parte recomendamos con verdadero empeño a los industriales, fabricantes y agricultores de la provincia lleven sus productos al mencionado Certámen pues no nos cabe la más leve duda de que al cooperar a la brillantez del mismo beneficiarán sus intereses, acicate que debe estimularles a considerar como propio el éxito de la proyectada Exposición.

Hemos tenido ocasión de leer la instancia que el «Centro Autonomista de Dependents del Comercio y de la Industria» de Tarragona ha dirigido al señor Presidente de la Mancomunidad

Catalana en súplica de que se implanten en esta ciudad escuelas de Comercio y de Artes y Oficios, y su lectura nos ha producido muy buen efecto, ya que estimamos de gran conveniencia y utilidad general la creación de las citadas escuelas.

Inútil decir que EL TARRACONENSE se adhiera a la petición del «Centro de Dependents», deseando vivamente que la Mancomunidad recoja los anhelos de la citada corporación, que a la vez lo son de todas las entidades locales.

CIRCULAR SOBRE EL MES DEL ROSARIO

De orden de S. E. I. el Arzobispo mi Sr., se recuerda a los señores párrocos, encargados de parroquia y capellanes de las iglesias de este Arzobispado, el cumplimiento de las prescripciones dadas en años anteriores sobre el rezo del Santísimo Rosario en el próximo mes de octubre, cuya piadosa devoción está enriquecida con gracias espirituales por Su Santidad el Papa León XIII, de feliz memoria.

Es muy oportuno se expliquen al pueblo fiel las referidas gracias excitándole a la práctica de una devoción tan recomendada por los Sumos Pontífices y tan eficaz para obtener por mediación de la Santísima Virgen las bendiciones del cielo y la paz tan deseada en los actuales momentos.

Tarragona 28 de septiembre de 1915.—Dr. Lorenzo Virgili, Doctoral Secretario.

(Del Boletín Oficial Eclesiástico)

Kapricoj de "Likvoro Esperanto"

Elegantes caprichos de fina novedad. Simil caramelos, para obsequios.

Han sido nombrados catedráticos de Latinidad en el Seminario los presbíteros D. Mariano López y don Jaime Sabaté.

El último número del Boletín Oficial Eclesiástico contiene el siguiente sumario:

Secretaría de Cámara y Gobierno: Circular sobre el mes del Rosario.—Congreso Litúrgico de Montserrat: Discurso de presentación.—Resolución del caso moral-litúrgico de julio último.—Oración de las Letanías Luteranas.

"Likvoro Esperanto"

Riquísimo Nectar. Gran digestivo. Recomendado por varias eminencias.

La Corporación de prácticos de este puerto ruega se ponga en conocimiento del comercio que queda interrumpida la línea telefónica del Semáforo (núm. 127), debido a que la Compañía interurbana no quiere seguir considerando oficiales los aparatos que tenía abonados la citada corporación.

Atlántida Exquisito licor. Excelente estomacal. Rico espumoso con Agua Seltz.

Con el título *Los domadores del éxito*, acaba de publicar un libro el Bachiller Corchuelo, conteniendo diez biografías de contemporáneos, entre ellas la del Arzobispo de Tarragona.

Anteayer se cursó el siguiente telegrama:

«Excmo. ministro Fomento. Junta Obras Puerto ha puesto en vigor tarifas de arbitrios de mercancías que en principio ha aceptado Comercio a pesar mayor gravamen que suponen pues se calcula duplicarán ingresos. No sucede lo mismo con las tarifas de auxilios al comercio y explotación del Puerto que no estando en condiciones muelles ni vías ferrocarriles para proporcionar material producirían grave trastorno en perjuicio del comercio y del resultado de las mismas tarifas de arbitrios por lo cual solicitamos se digno confirmar V. E. acuerdo Junta Obras Puerto aplazando la aplicación de dichas tarifas de auxilios y explotación hasta terminarse reformas que se realizan en los muelles y estaciones y se proceda a una amplia información para mejor adaptarlas a las necesidades del tráfico.

Por Cámara Comercio, P. Lloret.—Por Asociación Patronal, Vilar.—Por Asociación Agentes y Consignatarios, Sanromá.—Por Centro Industrial, Ponz.

El señor rector ha firmado los siguientes nombramientos:

- D. José Queralt, maestro interino de Bellmunt.
- D. Severino Ortiga, de Alió.
- D. Luis Ibern, de Pradell.
- D. Víctor Bertomeu, de La Galera.
- D.ª Cinta Ferré, de Cenja.
- D.ª Asunción Sas, propietaria de Cabacés.
- D.ª Ramona Aubá, de Aleixar.
- D.ª María Porqueres, de Morera.
- D.ª Antonia Puig, de Rocafort de Queralt.
- D.ª Encarnación Monclús, de Nulles.
- D.ª Francisca Olivé, de Picamoixons.
- D.ª Magdalena Ferrán, de Riudecols.
- D.ª Dolores Serra, de Vilavert.
- D.ª Encarnación Forasté, de Bonastre.
- D. José Pegueroles, de Milá.
- D. Alejandro Osó, de Farena.
- D. Juan Rosales, de Alfara.
- D. Jose Abella Vidal, de Corbera.
- D. Daniel Anguera, de Ascó.

IMP. DE J. PIJOAN, Méndez Núñez, 5

CONSULTORIO de afecciones quirúrgicas

DEL PROFESOR

D. JOSÉ MARÍA GÜERRI

Médico Cirujano del Hospital del Sagrado Corazón, de Barcelona. EN TARRAGONA, calle Puigdenpallás, 2, principal (frente al Cuartel del Carro) todos los domingos de 9 a 12. EN BARCELONA, Rambla de Cataluña, 33, entresuelo, los días laborables de 3 a 5. Teléfono núm. 2695.

EL MEJOR DE LOS ANISADOS

CONOCIDOS HASTA EL DÍA

Por su exquisita elaboración

ANÍS REQUENA

Fabricado por REQUENA É HIJOS

TARRAGONA

Pídase en todas partes.



FÁBRICA DE HIELO

"CARMEN"

Calle de San Pedro, 36 y 38 TARRAGONA



Servicio regular desde este puerto a los de Londres, Liverpool, Hamburgo, Amberes, Quebec, Montreal y Marsella, y eventual para New-York, Glasgow, Hull, Newcastle y Bristol por vapores de las Compañías:

Marítima de Barcelona, Robt. Mac Andrew & Co. de Londres, Adoff Deppe de Amberes, Cairns, Noble & Co. de Newcastle on Tyne, Vinuesa de Sevilla, Serra de Bilbao, La Flecha de id. y Tintoré de Barcelona.

Sobre fletes y demás informarán en Tarragona los Srs. Mac Andrews y Cia., Plaza de Olozaga, 12. pral.

Servicio regular de vapores entre España, Portugal, Francia, Noruega, Dinamarca, Alemania, Finlandia y Rusia,

Linea Otto Thoresen de Christiania

Salidas mensuales para Noruega y Báltico.

Finska Angfartygs Aktiebolaget

Salidas cada 20 días para Oporto, Burdeos, La Rochelle, Havre y puertos Finlandeses.

Svenska Lloyd de Gothemburgo

Salidas bimensuales para Suecia, Dinamarca, Alemania y Rusia. Consignatarios BOADA HERMANOS.

SALÓN DE VENTAS

AL DÍA

Novedades para señora y niñas en Mercería.—Confecciones.—Pelería.—Sombreros.—Bisutería—etc., etc.

Gran surtido en PERFUMERÍA

Ímense variedad en Bordados.—Se venden a piezas y a trozos. Precio fijo.—Ventas al contado.—Siempre nuevo.—Renovación continuamente.

Rambla de San Juan, 40, pral, 1.ª -TARRAGONA

